

Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 17 al de 23
de febrero de
2025



PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Jeremías 17, 5-8

Esto dice el Señor: «Maldito quien confía en el hombre, y busca el apoyo de las criaturas, apartando su corazón del Señor.

Será como cardo en la estepa, que nunca recibe la lluvia; habitará en un árido desierto, tierra salobre e inhóspita.

Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza. Será un árbol plantado junto al agua, que alarga a la corriente sus raíces; no teme la llegada del estío, su follaje siempre está verde; en año de sequía no se inquieta, ni dejará por eso de dar fruto».

SALMO

R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche. R/.

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin. R/.

No así los impíos, no así; serán paja que arrebatara el viento. Porque el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

Hermanos: Si se anuncia que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís estando en vuestros pecados; de modo que incluso los que murie-

ron en Cristo han perecido. Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los más desgraciados de toda la humanidad. Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 6, 17. 20-26

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los Doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero, ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo!

¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre!

¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis!

¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas».



VER

Desde hace unos meses estamos asistiendo al auge de la llamada 'Inteligencia Artificial'. Los usuarios de a pie disponemos de aplicaciones que permiten la creación de textos, imágenes, canciones... que en principio no se distinguen de realizaciones hechas por seres humanos. En un nivel superior, la Inteligencia Artificial puede complementar e incluso superar y sustituir las capacidades humanas en muchos ámbitos, sobre todo en tareas como el análisis de datos, diagnósticos médicos, estudios científicos... Muchos ven en la Inteligencia Artificial la solución a todos los problemas de la humanidad, pero otros temen que se genere una excesiva dependencia de la Inteligencia Artificial y que, como indican algunos estudios serios, 'nos vuelva más tontos'.



JUZGAR

En la 1ª lectura hemos escuchado: "Maldito quien confía en el hombre, y busca el apoyo de las criaturas". No hay que olvidar que la Inteligencia artificial es una "criatura" de la inteligencia humana, y por tanto debe estar subordinada a la persona, y no al contrario. Precisamente por las implicaciones y riesgos que conlleva una aplicación indiscriminada de la Inteligencia Artificial, los Dicasterios Vaticanos para la Fe, la Cultura y la Educación han publicado una "Nota sobre la relación entre la Inteligencia Artificial y la inteligencia humana", para ayudar al discernimiento y que el desarrollo científico esté al servicio de la persona, y no convierta a ésta en un mero conjunto de datos evaluables.

Y una de las claves es tener siempre presente la diferencia entre la Inteligencia Artificial y la inteligencia humana. Resumiendo mucho lo indicado en el documento, «aunque la Inteligencia Artificial puede simular algunos aspectos del razonamiento humano y realizar ciertas tareas con increíble rapidez y eficacia, sus capacidades representan sólo una fracción de las posibilidades más amplias de la mente humana. Aunque las capacidades de la Inteligencia Artificial parezcan infinitas, son incomparables con las capacidades humanas de captar la realidad. Se puede aprender tanto de una enfermedad, como de un abrazo de reconciliación e incluso de una simple puesta de sol. Tantas cosas que experimentamos como seres humanos y nos ofrecen la posibilidad de alcanzar una nueva sabiduría. Ningún dispositivo, que sólo funciona con datos, puede estar a la altura de éstas y otras tantas experiencias».

Y la inteligencia humana es un reflejo de la "Inteligencia divina", porque el ser humano ha sido creado a imagen y semejanza de Dios (cfr. Gen 1, 27). La inteligencia humana «implica la apertura de la persona a las cuestiones últimas de la vida, una orientación hacia lo Verdadero y lo Bueno. Para los creyentes, esta capacidad implica la posibilidad de crecer en el conocimiento de los misterios de Dios a través de la profundización racional de las verdades reveladas». El correcto desarrollo y uso de la Inteligencia Artificial requiere, por tanto, que la inteligencia humana refleje la Inteligencia Divina, para que sirva al bien común.

Y en el Evangelio hemos escuchado cómo la Inteligencia Divina se guía por parámetros que difieren totalmente de la simple cuantificación de datos que guía a la Inteligencia Artificial, y también difieren de lo que en principio piensa la inteligencia humana: "Bienaventurados los pobres, los que ahora tenéis hambre, los que ahora lloráis, cuando os odien..." Jesús no está enalteciendo el sufrimiento por sí mismo, ni tampoco pretende consolar con falsas ilusiones. Jesús los llama "bienaventurados" porque son los primeros en el corazón de Dios y, también, los más capaces de poner en Dios su esperanza. Como decía la 1ª lectura: "Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza", porque, como estamos celebrando en el Jubileo, Dios es "la esperanza que no defrauda".

Los diferentes "¡Ay de vosotros...!" son una llamada a que los cristianos entremos en esta dinámica de la Inteligencia Divina y nos esforcemos en reflejarla con nuestra inteligencia, poniendo en acto los recursos necesarios para que, como Peregrinos de esperanza, el Reino de Dios se abra paso.



ACTUAR

La Inteligencia Artificial va a formar parte de nuestra vida, pero «hay que recordar que ha sido producida por mentes humanas, entrenada a partir de material producido por seres humanos, y sostenida por el trabajo humano. Aunque puede ponerse al servicio de la humanidad y contribuir al bien común, sigue siendo un producto de manos humanas».

Es una llamada a utilizarla pero desde nuestra inteligencia humana, que refleje la Inteligencia divina, expresada en las Bienaventuranzas. «En un mundo marcado por la Inteligencia Artificial, necesitamos la gracia del Espíritu Santo, que permite ver las cosas con los ojos de Dios y descubrir su sentido. Los creyentes podrán actuar como agentes responsables capaces de utilizar esta tecnología para promover una visión auténtica de la persona humana y de la sociedad, a partir de una comprensión del progreso tecnológico como parte del plan de Dios para la creación».



La liturgia de hoy sitúa a la asamblea dominical en el corazón de la vida cristiana y de su misterio. Sólo Dios puede hacer que la existencia cristiana dé frutos permanentes. El que pone en él su esperanza y su confianza puede tener, por tanto, la certeza de realizarse pase lo que pase. Por el contrario, apartarse de él y buscar la seguridad en cosas caducas y en seres de carne y hueso conduce a la ruina. Ocurre como con esas plantas que crecen rápidamente y presentan un aspecto excelente mientras dura la estación propicia, pero que se marchitan y se secan lamentablemente cuando cambia el tiempo. Otras, mucho más modestas, encuentran la tierra que las mantiene pujantes y frondosas durante muchos años. Lo que proclama un oráculo del libro de Jeremías coincide exactamente con lo que dicen muchos

autores bíblicos, especialmente los salmistas, que no dejan de proclamar la sabiduría de los que ponen su fe y su confianza en Dios.

El «Sermón del llano», tal como lo recoge san Lucas, se dirige directamente a la multitud. A gentes de condición modesta, y hasta desfavorecida, Jesús les dice: «Dichosos vosotros, saltad de gozo» vosotros que vivís en la indigencia, en la aflicción y el desprecio; porque un día tendréis vuestra recompensa. Mientras que vosotros, «los que ahora estáis saciados», quedaréis defraudados.

Es innegable el alcance social de estas palabras. Pero no son una apología de la miseria, ni incitan a tomar partido a la espera de una futura transformación de la situación. Cuando describe la comunidad cristiana ideal, san Lucas dice que se caracteriza porque comparte sus bienes, de tal modo que nadie pasa necesidad (Hch 2,44-45). Pero los que «ahora» comparten la condición de Cristo, pobre, humillado y escarnecido, serán «mañana» asociados a su gloria junto al Padre, porque precisamente por su humillación es por lo que el Señor ha sido levantado sobre todo (Ef 2,5-11).

Si la muerte nos dejara tal —dice san Pablo—, seríamos «los hombres más desgraciados», porque nuestra fe no habría tenido sentido. «Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos» y nosotros participaremos de su vida. Él es nuestra esperanza. Y él es el criterio con el que hay que valorarlo todo.

Agenda Pastoral

- * Lunes 17 a las 17:30 Catequesis infancia 1º curso
- * Lunes 17 a las 18:30 Reunión catequistas de 1º curso
- * Miércoles 19 a las 17:30 Atención primaria de caritas.
- * Miércoles 19 a las 17:30 Catequesis de infancia 2º curso
- * Miércoles 19 a las 18:30 Reunión catequistas de 2º curso
- * Jueves 20 a las 17:30 Catequesis de infancia 3º curso
- * Jueves 20 a las 18:30 Reunión catequistas de 3º curso
- * Viernes 21 a las 16:30 Ensayo del coro parroquial.

INTENCIONES DE MISA

Semana del 17 al 23 de
febrero de 2025

LUNES 17 FEBRERO 2025

18:30 SANTO ROSARIO

19:00 SANTA MISA

- Suf. José Benlloch y Amparo Casaban, por sus hijas

MARTES 18 FEBRERO 2025

18:30 SANTO ROSARIO

19:00 SANTA MISA

- Acción de Gracias a la Preciosísima Sangre
- Suf. Amparo Casaban Baviera, por sus sobrinos

MIÉRCOLES 19 FEBRERO 2025

18:30 SANTO ROSARIO

19:00 SANTA MISA

- Suf. Padres y hermanos de M Vicenta

JUEVES 20 FEBRERO 2025

18:30 SANTO ROSARIO

19:00 SANTA MISA

FUNERAL

- Suf. Ramona Osma Calero, por su familia

VIERNES 21 FEBRERO 2025
S. PEDRO DAMIÁN, OB. Y DOC

18:30 SANTO ROSARIO

19:00 SANTA MISA

FUNERAL

- Suf. Ismael Martínez Almenar, por su esposa e hijos

SÁBADO 22 FEBRERO 2025
CATEDRA DE SAN PEDRO, AP.

17:30 SANTA MISA

19:00 SANTA MISA

- Suf. Teresa Chardi Biot y Joaquín Alos Planells

DOMINGO 23 FEBRERO 2025

9:00 SANTA MISA

9:45 4 DOMINGO DE SAN JOSE

- Suf. Vicente Martínez Martín, Asunción Casaban Mateu y Vicente Martínez Casaban

10.30 SANTO ROSARIO

11:00 SANTA MISA